

ECHELON

La red de espionaje planetario



melusina [sic]

© Editorial Melusina, s.L., 2007
www.melusina.com

Diseño: David Garriga

Reservados todos los derechos de esta edición.

Depósito legal: B.42937-2007

ISBN-13: 978-84-96614-34-5

ISBN-10: 84-96614-34-4

Printed in Spain

Nota a la presente edición

«SI TIENE UNA ANTENA no es seguro», repite como un mantra el experto en medidas de contraespionaje Jim Atkinson. Los ciudadanos nos hemos acostumbrado a utilizar una panoplia de instrumentos electrónicos bajo la falsa premisa de que son seguros, porque alguien —ya sea el fabricante, la publicidad, la policía, nuestro gobierno o quien sea— nos ha hecho creer que así es. Pero la realidad no puede estar más lejos y lo cierto es que ignoramos hasta qué extremo nuestra intimidad es vulnerable. Tal y como señaló Nicki Hager, investigador neozelandés en asuntos de inteligencia, en su comparecencia ante el comité ECHELON del Parlamento Europeo:

Hoy en día, cuando uno envía un correo electrónico o utiliza un móvil, es como si enviara una postal con sus mensajes privados escritos al dorso, o como si escribiera un mensaje en un trozo de papel y lo colgara fuera de su casa.

El día 5 de septiembre de 2001, el pleno del Parlamento Europeo aprobó una resolución en la que se denunciaba la existencia de una red de espionaje de dimensión planetaria denominada ECHELON, operada por EEUU, el Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Por primera vez, un órgano público de marcado carácter político denunciaba la existencia de este sofisticado sistema de espionaje que vio la luz al finalizar la segunda guerra mundial y que continúa plenamente operativo.

Por primera vez, el lector en lengua española dispone de las informaciones más relevantes sobre la materia que aparecen recogidas en el documento del Parlamento Europeo, *Informe sobre la existencia de un sistema mundial de interceptación de comunicaciones privadas y económicas (sistema de interceptación ECHELON)*, y que sirvieron de base al órgano legislativo de la UE para aprobar la citada resolución.¹ Para la presente edición se han suprimido las reiteraciones, así como las discusiones de naturaleza exclusivamente jurídica y protocolaria, tan comunes en los documentos oficiales. También se ha adaptado y corregido la grafía a las normas de nuestra casa editorial, tomando como base el documento del Parlamento Europeo publicado en la versión española. El objetivo ha sido presentar al lector los puntos más enjundiosos de este, cuando menos, sorprendente informe que parece

más propio de la trama de una novela de Ian Flemmig o John Le Carré.

Con todo, cabe citar como necesario contrapunto la opinión minoritaria de Patricia McKenna e Ilka Schröder, que se incluye en uno de los anexos al Informe:

El presente informe hace una observación importante al insistir en la existencia de ECHELON. Pero se queda corto en las conclusiones políticas. Es hipócrita que el Parlamento Europeo critique la existencia de las prácticas de interceptación de ECHELON y, al mismo tiempo, participe en los planes de establecimiento de un servicio secreto europeo.

No existe en el mundo ningún mecanismo público eficaz de control de los servicios secretos y sus prácticas antidemocráticas. En la esencia de los servicios secretos está el que no se los pueda controlar. Por lo tanto, deben suprimirse. El presente informe sirve para legitimar un servicio secreto europeo que infringirá derechos fundamentales, justamente lo mismo que hace ECHELON.

Para la mayoría del Parlamento, el centro de interés es la industria, cuyos beneficios se ven presuntamente amenazados por el espionaje industrial. Sin embargo, la cuestión fundamental es que ya nadie puede comunicarse confidencialmente a distancia. El espionaje político es una amenaza mucho mayor que el espionaje económico.

El presente informe minimiza constantemente estos peligros que presenta ECHELON, y soslaya los planes de interceptación ENFOPOL de la UE. Para cualquier so-

ciudad vivir bajo un control permanente es una decisión fundamental. Con la aprobación del presente informe, el Parlamento Europeo muestra que no le preocupa la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los ciudadanos.

Al parecer, y para estas dos diputadas del Partido Verde europeo, la propia existencia de un informe sobre un sistema ultrasecreto de espionaje anglosajón no sería sino una fina coartada detrás de la cual se esconde un designio —¿franco-alemán?— aún más secreto y todavía en ciernes de la creación de una red de espionaje europeo. ¿A quién creer? El lector puede juzgar por sí mismo.

INFORME SOBRE LA EXISTENCIA
DE UN SISTEMA MUNDIAL DE INTERCEPTACIÓN
DE COMUNICACIONES PRIVADAS Y ECONÓMICAS
(SISTEMA DE INTERCEPTACIÓN ECHELON)